



LINFOGRANULOMA VENÉREO

¿Qué es el linfogranuloma venéreo?

El linfogranuloma venéreo (LGV) es una infección de transmisión sexual producida por los tipos L1, L2 y L3 de la bacteria *Chlamydia trachomatis*.

¿Es una enfermedad nueva?

No, el LGV es una enfermedad frecuente en países tropicales. Sin embargo, a partir del 2003 comenzaron a detectarse casos en Europa, incluyendo España, fundamentalmente en hombres que tienen relaciones sexuales con hombres (HSH), muchos de los cuales estaban también infectados con el VIH.

¿Cómo se contrae?

El LGV se contrae a través de relaciones sexuales anales, vaginales y orales sin protección. También se han descrito infecciones al compartir juguetes sexuales sin desinfectar. Los HSH que tienen múltiples parejas anónimas y que mantienen relaciones sexuales sin protección, tienen mayor riesgo de infección.

Una persona puede tener varios episodios de LGV, aún en el caso de haber recibido tratamiento adecuado en episodios previos, puesto que esta infección no deja inmunidad duradera.

¿Cómo se puede prevenir?

Para reducir el riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual es necesario tener en cuenta estas indicaciones:

- Utilizar siempre preservativos y lubricante para la penetración anal.
- Utilizar siempre preservativos para la penetración vaginal y el sexo oral.



- Utilizar un preservativo para cada persona si se comparten juguetes sexuales para la penetración.
- Utilizar guantes de látex y lubricante si se realiza “fisting”.
- Disminuir el número de parejas sexuales.

¿Cuáles son sus síntomas?

Aunque en ocasiones el LGV no produce síntomas, por lo general, aparece una úlcera no dolorosa localizada en pene, recto o boca, entre los 3 y los 30 días posteriores al contagio. Esta lesión desaparece sin tratamiento, pero la enfermedad sigue su curso, y en un plazo que oscila entre las 2 y las 6 semanas siguientes se produce inflamación dolorosa de los ganglios próximos a la lesión inicial.

La afectación del pene puede producir, además, dolor al orinar y secreción de pus o sangre por la uretra. La afectación del recto puede dar lugar a diarrea, dolor abdominal, dificultad para defecar y heces con pus o sangre. Algunos pacientes pueden desarrollar afectación general con malestar, fiebre discreta, dolor muscular y de las articulaciones.

¿Tiene tratamiento?

- Sí, el LGV tiene un tratamiento muy eficaz con antibióticos, que deben ser prescritos por un médico.
- Es importante recibir tratamiento lo antes posible para evitar la aparición de complicaciones.

¿Qué hacer ante la aparición de síntomas de la infección?

- Acudir al médico. Nunca automedicarse.
- Evitar las relaciones sexuales hasta haber finalizado el tratamiento (tanto el paciente como su/s pareja/s).
- Informar a todos los contactos sexuales para que acudan a ser revisados por un médico (tanto la pareja actual como los contactos sexuales de los últimos tres meses).